

CICLO DE CONFERENCIAS
FORO DE OPINIÓN

“El pasado año, 69 mujeres murieron como consecuencia de la violencia de género, 8 más que en 2005, lo que supone una mujer muerta cada 5 días”.

Concepción Dancausa Treviño
“Las mujeres”

El Presidente del Casino, Mariano Turiel de Castro explicó en la presentación, que el Foro del Casino “no puede ni quiere ser ajeno a temas tan graves como el que hoy se va a tratar”, y destacó que, “la señora Dancausa es un buen ejemplo de cómo la valía personal y la voluntad y el esfuerzo logran superar antiguas barreras que impedían o dificultaban el paso de la mujer a los más altos estratos de la vida social. Pero, desgraciadamente las mujeres, de un modo genérico, siguen sufriendo toda clase de acosos, abusos y atropello que es preciso corregir, suprimir y eliminar para siempre”. Turiel de Castro aprovechó también su intervención para agradecer al Profesor Sanabria “que ha accedido tan gentil y generosamente a dirigir el ciclo que hoy continuamos”.

Por su parte, la Presidenta de la Asamblea de Madrid, inició su conferencia comentando que “no todas las mujeres padecen las mismas situaciones en todos los países del mundo”. En los países pobres, las mujeres sufren de manera especialmente directa las consecuencias de ser mujer y en los países desarrollados, los problemas son de muy distinto alcance y a continuación hizo un recorrido por los más graves de nuestra sociedad:

“El primero y más importante, en la medida en que tiene como consecuencia víctimas mortales, es el de la violencia de género, que hasta hace poco se conocía como violencia doméstica y no figuraba entre las preocupaciones de los españoles. La visibilidad que ha logrado este problema en el debate público ha hecho que la sociedad y los gobiernos sean conscientes de la necesidad de establecer como objetivo prioritario el fin de la violencia de género, un atentado cotidiano contra el derecho fundamental que todos tenemos a la vida”.

Dancausa hizo una breve cronología de cómo el problema tomó las dimensiones actuales. “El pasado año, 69 mujeres murieron como consecuencia de la violencia de género, 8 más que en 2005. Esta cifra supone 1 mujer muerta cada 5 días, un dato escalofriante que una sociedad democrática y avanzada como la nuestra no se puede permitir”. El aspecto positivo de la cuestión es que cada año son más las mujeres que



denuncian delitos de lesiones y malos tratos, y solicitan órdenes de protección. Gracias a esas denuncias, también son más cada año las detenciones que se producen por delitos de violencia de género. “La violencia ejercida por el hombre hacia la mujer, además de ser un atentado contra los Derechos Humanos, favorece el mantenimiento de la desigualdad y la sitúa en condiciones de inferioridad con respecto al hombre”, aseguró..

La segunda cuestión es el fenómeno de la inmigración, que aunque es relativamente reciente en España, en los últimos años ha experimentado un aumento espectacular. En el año 2006, eran 3.900.000 los extranjeros empadronados en España. De ellos, 1.800.000 eran mujeres.

La inmigración es un fenómeno que tiene una importante dimensión femenina. Las circunstancias de pobreza, la falta de trabajo, la ausencia de oportunidades hacen emigrar a muchas mujeres, a veces dejando a sus hijos en su país origen, precisamente para poder proporcionarles un futuro mejor.

Las mujeres inmigrantes (no todas) configuran un grupo social vulnerable, que carece de acceso a los más elementales recursos económicos y sociales, que vive en un país que desconoce y que, por tanto, merece especial protección. Además son la clave para la integración, pues

CICLO DE CONFERENCIAS GRUPOS SOCIALES SENSIBLES

son las que educan a los hijos, las que consiguen más fácil un trabajo, las que viniendo solas reagrupan a sus familias o forman otras nuevas. Un dato esclarecedor: en el año 2005, se produjeron en España 70.000 nacimientos de madre extranjera, que representan el 15% del total nacional.

La mayoría está empleada en el servicio doméstico, el cuidado de enfermos y la hostelería. Uno de sus principales problemas para acceder a puestos de trabajo más ligados a sus perfiles profesionales es la situación de irregularidad.

Según la ponente, "Estados Unidos es un ejemplo de la sociedad abierta. Los norteamericanos de diferentes etnias, religiones y otras creencias pueden constituir numerosas variantes culturales, pero la inmensa mayoría de quienes participan en esta sociedad son leales a un núcleo de valores e instituciones comunes". Se hace por tanto inevitable poner en marcha políticas que se ocupen de apoyar a las mujeres inmigrantes, porque "si las mujeres inmigrantes se integran en nuestra sociedad y disfrutan de los derechos que sus sociedades de origen les niegan, habremos contribuido no sólo a la extensión de la igualdad y de la democracia, sino también a paliar posibles problemas futuros".

El tercero de los problemas está relacionado con uno de los objetivos que la Unión Europea se ha fijado para el año 2010: que las mujeres europeas alcancen la independencia económica.

Para la Unión Europea, alcanzar la independencia económica significa varias cosas muy concretas: por una parte, lograr que el porcentaje de empleo femenino sea al menos del 60%, y por otra, eliminar la diferencia salarial entre las mujeres y los hombres. Por el mismo trabajo, las mujeres percibimos sueldos un 15% menores. Alcanzar la independencia económica significa para la Unión Europea, por último, asegurar la debida protección social a aquellas mujeres que, por haber tenido una vida laboral corta o interrumpida, cuentan con menos derechos de jubilación o pensión. Muchas de las mujeres, que apenas han tenido la oportunidad de trabajar, mujeres con pensiones muy bajas, se encuentran en situaciones de exclusión social.

Los jóvenes y las muje-

res son los grupos más vulnerables a la exclusión. En concreto, la mujer es más vulnerable que el hombre por motivos de carácter familiar, económico y demográfico. Entre las razones familiares, hay una fundamental. De la mujer dependen habitualmente mayor número de personas (hijos, padres, etc.). Además, el aumento del número de separaciones y divorcios ha traído consigo una mayor desprotección económica de la mujer y un mayor número de hogares monoparentales encabezados por mujeres.

En la medida en que una mujer trabaja, tiene independencia económica y recursos para relacionarse con los demás, colabora con organizaciones de diverso tipo, ejerce su derecho al voto..., pone medios para evitar ser víctima de problemas como la violencia de género o la exclusión social. Así pues, profundizar en la democracia es una de las mejores vías para tratar de erradicar estos problemas que todavía afectan a las mujeres en sociedades desarrolladas como la nuestra.

Pese al panorama, la conferenciante habló de que "estamos en un momento de la Historia lleno de esperanza" y puso como ejemplo a Hillary Clinton que presentó su candidatura a la presidencia de los Estados Unidos. Ángela Merkel, que además de gobernar Alemania, lidera el futuro de la Unión Europea. En Francia, otra mujer, la socialista Segolène Royal va a disputar la Presidencia; Michelle Bachelet preside Chile.

Y terminó su intervención señalando que "debemos transmitir nuestros valores a la siguiente generación y uno de los valores tiene que ser que las mujeres tienen que ejercer sus derechos y que la democracia no se puede lograr a menos que la mujer sea tratada con dignidad y respeto".



"La inmigración es un fenómeno que tiene una importante dimensión femenina. Las circunstancias de pobreza, la falta de trabajo, la ausencia de oportunidades hacen emigrar a muchas mujeres".